LA PIEDAD DE JUAN CALVINO

By Ford Lewis Batallas

Trad. Eduardo Algeciras

LA VERDADERA PIEDAD

La piedad definida en la palabra y el acto

En su primer *Catecismo* (publicado en francés en 1537 y en latín en 1538), Juan Calvino definió la palabra intraducible *pietas*, que para él era el símbolo abreviado de toda su comprensión y práctica de la fe y la vida cristianas:

La verdadera piedad no consiste en un temor que voluntariamente huye del juicio de Dios, pero como no puede escapar, está aterrorizado. La verdadera piedad consiste más bien en un sentimiento sincero que ama a Dios como Padre tanto como teme y lo reverencia como Señor, abraza Su justicia y teme ofenderlo peor que la muerte. Y quienquiera que haya sido dotado de esta piedad no se atreva a la moda de su propia temeridad de Dios por sí mismos. Más bien, buscan de Él el conocimiento del verdadero Dios, y lo conciben tal como El se manifiesta y declara ser. [1]

Calvino definió más sucintamente *pietas* en los *Institutos* como "esa reverencia unida con el amor de Dios que el conocimiento de sus beneficios induce" .[2] Al lado de las *pietas* fijó *religio:* ". . . Fe tan unida con un serio temor de Dios que este temor también abraza la reverencia voluntaria y lleva

consigo el culto legítimo que se prescribe en la ley " .[3] Note que en estas definiciones de *pietas* y *religio* , Una serie de otros términos básicos son la *fe* entrelazada *, el temor, la reverencia, el amor, el conocimiento.*

Para captar toda la amplitud de las *pietas* , Vamos a examinar algunas de las muchas referencias a la palabra dispersa a través de sus comentarios y otros escritos. En el *Comentario sobre los Salmos* (1l9: 78f) enseñó que la verdadera naturaleza de las *pietas* se ve en las dos marcas de los creyentes: (1) el honor, la obediencia que se le ha dado como Padre; (2) el temor, el servicio hecho como Señor. [4] Distinto de esto es el temor del incrédulo que no descansa en la fe (*fides*) Sino en la *infidelidad* (*diffidentia*). [5] El conocimiento también entra en gran medida en el concepto de *pietas.* En el *Comentario sobre Jeremías* (10:25) Calvino habló del conocimiento de Dios (*cognitio Dei*) Como el comienzo de *pietas.* Invocar el nombre de Dios (*invocatio*) Es el fruto del conocimiento de Dios y es evidencia de *pietas* . [6] En los *Institutos,* Calvino habló del primer paso hacia las *pietas* como "saber que Dios es un padre para nosotros" .[7] En otra parte afirmó que no hay *pietas* sin instrucción verdadera, como indica el nombre de los discípulos. [8] "La religión verdadera y la adoración de Dios," dijo, "se levantan de la fe, para que nadie sirva a Dios salvo al que ha sido educado en su escuela".

Calvino también relacionó la piedad y el amor (*caritas*) . En *Praelectiones en Ezequiel* (18: 5) él habló de *pietas* como la raíz de *caritas.* [10] *Pietas* significa el temor o reverencia de Dios; Pero también tememos a Dios cuando vivimos justamente entre nuestros hermanos. [11] Esta relación entre nuestra actitud reverente hacia Dios y nuestra actitud hacia el prójimo se desarrolla en un sermón sobre Deuteronomio 5:16:

Y es por esto que los paganos han aplicado esta palabra *pietas* al honor que rendimos al padre, a la madre ya todos los que tienen autoridad sobre nosotros. *Pietas,* hablando propiamente, es la reverencia que debemos a Dios; pero los paganos, aunque eran pobres ciegos, reconocieron que Dios no sólo quiere ser servido en Su majestad, sino que cuando obedecemos a las personas que nos gobiernan, en suma , Él quiere probar nuestra obediencia en este punto. Y así, en tanto que padres y madres, magistrados y todos los que tienen autoridad, son tenientes de Dios y representan a Su persona, es cierto que si se les muestra desprecio y los rechaza, es como declarar que uno no quiere Para obedecer a Dios en absoluto. [12]

Sin embargo, Calvino sitúa a las *pietas por* encima de las *caritas,* porque Dios domina sobre el hombre; Aún, "los creyentes atestiguan seriamente, honrando la recíproca justicia entre ellos, que honran a Dios".

La conexión entre las nociones paganas y cristianas de las *pietas* se persigue en el *Comentario sobre Juan*. Aquí Calvino admitió que "algunos granos de *pietas* se esparcieron por todo el mundo", pero "que por Dios, por medio de filósofos y escritores profanos, se sembraron los excelentes sentimientos que se encuentran en sus escritos" [14] . (Que hablaba con infieles y hombres ignorantes de *pietas verdaderas*) Es "el testimonio de un poeta que confesó un conocimiento grabado por la naturaleza en la mente de los hombres".

Que los estudios clásicos juveniles de Calvino habían sentado las bases de esta comprensión clásica, así como cristiana de la palabra *pietas,* se *desprende* de su *Comentario sobre "De Clementia" de Séneca,* publicado en 1532 cuando Calvino tenía veintidós años de edad. Al explicar la frase senecana "ni la piedad de sus hijos", Calvino dibujó lo que podemos suponer eran los principales textos clásicos que se mezclaron, después de su conversión, con usos bíblicos y patrísticos para moldear la palabra en su pensamiento. Note que entre los escritores paganos clásicos se encuentra una cita de la *Ciudad de Dios* de Agustín . Aquí están las palabras de Calvino:

Cicerón, *Pro Plancio* (33.80): *¿Qué es la piedad, si no una benevolente gratitud hacia los padres?* Quintiliano (5.10.12): *Así como las cosas que son* admitidas por el consentimiento general de la humanidad , *como que hay dioses, y que la piedad se debe mostrar a los padres.* Sin embargo, para que mis lectores comprendan lo que es la piedad, añadiré las palabras de Cicerón de los *Temas* (2390): La *equidad también se dice que tiene tres partes: una pertenece a los dioses en el cielo, la segunda a los espíritus de los difuntos , El tercero a los hombres.* *La primera se llama "piedad", la segunda "santidad", la tercera "justicia" o "equidad".* Hasta ahora Cicerón. Pero dado que los padres están para nosotros por así decirlo en el lugar de los dioses, a ellos se desvía lo que Agustín sugiere (*DCD*, 10.L3): La *piedad, hablando propiamente, se entiende comúnmente como adoración de Dios, que los griegos llaman eusebeia . Sin embargo, se dice que este eusebeia se ejerce también por obligación hacia los padres.* Pero también usamos el término cuando queremos expresar un amor particularmente enérgico. Cicerón (*Ep. Fam.,* 1.9.1): *Estaba muy contento con su carta, lo que me hizo comprender que usted aprecia plenamente mi piedad hacia usted; ¿Por qué debería decir «mi buena voluntad» siempre que el término «piedad» en sí mismo más solemne y sagrado , no me parece lo suficientemente impresionante como para describir mi obligación para con vosotros?* [dieciséis]

Como lo indica esta colección de pasajes clásicos, las palabras *pius* y *pietas* en el latín clásico se refieren primero a la relación de los hijos con sus padres. [17] En la familia romana de *paterfamilias* y *materfamilias* se esperaba que los niños *temieran, honraran, obedecieran* y amaran a sus padres. *Pietas* reveló el mutuo amor y cuidado entre los padres y sus descendientes.

El estado era, después de todo (como Aristóteles lo describió en su *Política*),[18] Sino la extensión de la familia. El rey o *emperador* era el *paterpatriae,* el padre de su país.[19] El parricidio, a los ojos de los romanos, era el más horrendo crimen de que el hombre es capaz y sometido al castigo más cruel e inusual de todos, extendiéndose al asesinato del gobernante como padre de todos. *Pietas,* en su sentido más amplio, resumía todos los sentimientos de lealtad, de amor al país y de sacrificio por el bien común que marcaba la ciudadanía romana.

Los primeros cristianos, cuyo supremo gobernante y padre era Dios, sin despojarse de la palabra *pietas* de su significado familiar y nacional, llevaron la palabra a un uso más elevado. Para ellos, todo el complejo de relaciones entre Dios el Padre y sus hijos terrenales fue resumido en esta única palabra. Para Calvino, entonces, hay en la palabra el clásico overshine de la obediencia filial. *Pietas nos* habla del andar de nosotros hijos adoptivos de Dios el Padre, hermanos y hermanas adoptivos de Cristo el Hijo.

Hasta ahora hemos tratado principalmente con el *significado* "interno" de *pietas.* También tenía un significado externo para Calvino. En *En la armonía de los* Evangelios (Mateo 12: 7 y paralelos), él argumentó, con nuestro Señor, que ciertos tipos de trabajo manual eran permitidos en el día de reposo -los relacionados con la adoración de Dios- y hablaban del *officia pietatis,* En el mismo pasaje, Calvino sugirió la moderna connotación hipócrita de la *piedad,* hablando de los "hipócritas que fingen *pietas* por signos exteriores y que gravemente la pervertieron pegando sólo en la adoración carnal".

El significado de Calvino surgirá con más claridad a medida que buscamos la base bíblica de su concepto de *pietas.* La palabra del Nuevo Testamento uniformemente traducida por el latín *pietas* es *eiusebeia.* Se encuentra casi exclusivamente en las Epístolas Pastorales y Generales, apareciendo en otras partes del Nuevo Testamento sólo en Hechos 3:12. De las quince referencias en el primero, la RSV traduce todas menos tres como "piedad". La palabra se usa en la Septuaginta para denotar "el deber que el hombre debe a Dios - la piedad, la piedad, la religión."[22] En la Septuaginta la palabra Se encuentra principalmente en los Apócrifos.

La piedad se reflejaba en la vida de Calvino. Si esto es lo que la piedad significó para Calvino, ciertamente encontraremos en los relatos de su conversión, por pobre que sea, ayudar a entender cómo este concepto fue moldeado en su propia vida.

Mucha tinta ha sido derramada en discusiones y especulaciones sobre la fecha, las circunstancias y el carácter de la decisión de Calvino de aceptar la fe de la Reforma. He tratado con la forma de su conversión en mi traducción de

la *Institución* de 1536. [23] Los relatos clásicos de la conversión usualmente citan algunos versículos de la Escritura como desencadenantes del cambio. La experiencia de Agustín de " *Tolle, Lege!* " ("¡Toma y lee!") En el jardín cerca de Milán lo condujo a través de Romanos 13: 13f. Al obispo Ambrosio y al bautismo cristiano. Lutero fue cautivado por Romanos 1:17. No tenemos tal información definida sobre la escritura específica que trajo el cambio de corazón de Calvino. Sin embargo, un estudio cercano de la evidencia me ha llevado a sugerir que muy probablemente fue Romanos 1: 18-25. Más específicamente, el texto pudo haber sido Romanos 1:21 ("... porque aunque conocieron a Dios, no lo honraron como Dios ni le dieron gracias, sino que se volvieron inútiles en sus pensamientos y sus mentes sin sentido se oscurecieron" RSV). [24]

Los temas centrales de la piedad de Calvino son el honrar a Dios y ser agradecidos a Él; Se entrelazan en el recital de su conversión en el prefacio del *Comentario sobre los Salmos* [25] Y en el relato de la confesión del cristiano reformado ante el tribunal de Dios en la respuesta de Calvino *al cardenal Sadolet.* [26]

La nueva fe de Calvino se expresa pronto en su prefacio a la traducción francesa del Nuevo Testamento hecha por su primo Pierre Robert (Olivétan). Casi contemporáneo de esto son las primeras páginas del capítulo 1, "Sobre la Ley", de la *Institución de* 1536 . Lo llamo en el capítulo 2 "El núcleo de la fe de Calvino".

Es el intolerable contraste entre la perfección absoluta de Dios y la caída del hombre la que inició la búsqueda religiosa de Calvino. Al igual que Agustín, no veía una perfección instantánea que sucediera al acontecimiento de la conversión, sin embargo, " *subita* "; Hay más bien un crecimiento en la vida cristiana a una perfección más allá de la muerte - todo el don de gracia de Dios en Cristo. Así que comienza este "núcleo" de la fe con los dos conocimientos: de la gloria de Dios, la justicia, la misericordia y la mansedumbre; Y de la ignorancia, la iniquidad, la impotencia, la muerte y el juicio del hombre caído. En tercer lugar, se nos muestra la ley, la ley escrita del Antiguo Testamento y la ley de conciencia internamente escrita, como el primer esfuerzo de Dios para salvar el abismo entre Creador y creado. La ley es para nosotros un espejo en el que discernir y contemplar nuestro pecado y maldición. Nos lleva al impasse de ser llamado a glorificar, honrar y amar a nuestro Señor y Padre, pero incapaz de cumplir con estos deberes. Por lo tanto, merecemos la maldición, el juicio - la muerte eterna. Ésta era precisamente la secuencia de la experiencia de Calvino, o más exactamente, era la forma que, retrospectivamente, dio su experiencia a la luz de la tradición paulina-agustiniana y que generalizó en su enseñanza.

Pero el estancamiento, por la misericordia de Dios, es violado; Otra manera se nos abre. Es el perdón de los pecados a través de Cristo. El "grano" de Calvino, en su cuarta y última sección, vuelve una vez más al conocimiento de nosotros mismos, de nuestra pobreza y ruina. La lección de este conocimiento es que aprendemos a humillarnos, a lanzarnos ante Dios, a buscar su misericordia. Así Cristo, nuestro líder, el único camino para llegar al Padre, nos traerá a la bienaventuranza eterna. Nuestra piedad entonces es nuestro camino, en gracia, desde el extrañamiento hasta la reunión con nuestro Creador. Es el camino del sufrimiento, pero también del gozo.

Así, la conversión de Calvino tardó toda su vida en desarrollarse. No podemos resumir aquí esa breve pero llena vida. Pero podemos ver varios episodios que explicarán por qué creía en el tercer uso de la ley -su uso pedagógico como tutor de los cristianos convertidos- y lo denominó el principal uso de la ley. [29] Su vida también ejemplifica su enseñanza sobre el llamado, que el cristiano debe, como un centinela, vigilar en su puesto mientras vive. [30]

Primero, ver cómo Calvino fue llamado a su ministerio inicial en Ginebra. Su visión inicial de la vida cristiana (como la de Agustín) fue la de un estudio retirado, contemplativo e intelectual de la fe. William Farel, el pionero de la reforma de la lengua francesa que fue rechazado en su invitación a Calvino a trabajar con él en Ginebra, una ciudad que acababa de elegir la fe reformada, recurrió a la imprecación ya la amenaza: ", Gritó a Calvino," sus propios deseos y declaro, en el nombre de Dios Todopoderoso, que si no nos ayudan en esta obra del Señor, el Señor los castigará por buscar su propio interés más que el suyo. " [31]

Y así, contra su voluntad, Calvino asumió la tarea en Ginebra como invitación de Dios mismo. Después del destierro de Calvino en Ginebra en 1538, Bucer utilizó la misma amenaza para persuadirlo de que asumiera funciones pastorales y de enseñanza en Estrasburgo. [32]

Calvin fue posteriormente importunado de su feliz relación pastoral con una pequeña congregación francesa en Estrasburgo para regresar a Ginebra. [33] Hay que decir que la estancia en Estrasburgo fue crucial en la elaboración pastoral, práctica y litúrgica del sentido pleno de las *pietas*. En su estudio de los sufrimientos de los patriarcas, Calvino reflejó su propia *tolerantia crucis* : Abraham, Isaac, Jacob, y el resto, incluyendo David, resistieron terribles penurias, dolor, sufrimiento, porque estaban en peregrinación. La esperanza que iba a venir los alimentó en su viaje. [34] Éste era también el secreto de la triunfante lucha de Calvino contra las abrumadoras probabilidades que enfrentaban a él ya su mundo. Esto también mantuvo vivo su débil cuerpo, gravado como estaba constantemente más allá de su fuerza. Esto también le permitió mantener una incesante producción literaria del más alto nivel y tan decisiva para la posteridad.

Piedad en la visión de Calvino sobre la vida cristiana. Nos hemos esforzado por definir las *pietas* en las propias palabras de Calvino y en sus propios actos. Volvamos ahora a los principios de las *pietas,* tal como las *desarrolló* en sus *Institutos de la Religión Cristiana.* Al hacer esto, será necesario examinar más a fondo los años de transición 1538-1541 del exilio de Estrasburgo, que acabamos de esbozar a la ligera.

La parte de los *Institutos* de Calvino en la que nos gustaría centrar nuestra atención en este momento comprende, en la edición latina final de ese libro impreso en la vida del autor (1559), capítulos 6-10 del libro 3.35 Se puede buscar en vano las páginas De la primera edición de esa obra (1536) para cualquier sección correspondiente a ésta sobre la vida cristiana. [36] En realidad (con algunas adiciones posteriores) data de 1539, el año de esta segunda edición latina, y se mantuvo en todas las ediciones de 1539 A 1554 el capítulo final de los *Institutos.* ¿Por qué un asunto tan importante tan tardíamente tratado por Calvin?

Creo que la clave de la respuesta radica en una comparación de lo que Calvino escribió antes de irse a Estrasburgo en 1538 y de lo que escribió después de esa fecha. Por un lado, examinar la *Institución* de 1536, *los Artículos relativos a la organización de la Iglesia y el culto* de enero de 1537, [37] y la *Confesión y Catecismo de la Iglesia de Ginebra* de 1537-1538. [38] Por otro lado, examinen los *Institutos* de 1539 (en los que puso el tratado "Sobre la vida cristiana"); Sus *varios salmos y canciones fijadas para el canto,* también de 1539; [39] y su *comentario de* 1540 *sobre los romanos.* Añádase a éstos la producción literaria inmediatamente después de su regreso a Ginebra desde Estrasburgo en 1541, es decir, el *Proyecto de Ordenanzas Eclesiásticas* de 1541, *La Forma de Oraciones* de 1542 y la tercera edición latina de los *Institutos* (1543). ¿Qué muestra una comparación? [40]Vemos un crecimiento real en Calvino el clérigo, en su comprensión de los problemas prácticos de los cristianos individuales y de la iglesia como la sociedad de los cristianos. Todas estas obras están dirigidas al perfeccionamiento de la vida cristiana o del funcionamiento litúrgico y disciplinario de la iglesia. Juntos marcan los cambios significativos que luego fueron incorporados en los libros 3 y 4 de los *Institutos* 1559 . Tanto la *Institución* de 1536 como el *Catecismo* de 1537-1538 se fundieron en el tradicional molde catequético: Decálogo, Credo de los Apóstoles, Oración del Señor, sacramentos. En Ginebra, los esfuerzos para hacer cumplir la *Confesión y el Catecismo* de 1537-1538, hogares por familia y supervisión de la moral, distrito por distrito, terminaron en fracaso y destierro de la ciudad tanto para Farel como para Calvino, como hemos visto Abril de 1538. ¿Qué había salido mal? Repasemos rápidamente los hechos.

El domingo 21 de mayo de 1536, el Consejo General de Ginebra votó unánimemente por votación a mano alzada para abolir la Misa y otras

ceremonias y abusos papales, imágenes e ídolos, y había jurado con la ayuda de Dios vivir la santa ley y palabra evangélica de Dios. Los pastores reformadores debidamente nombrados, William Farel y Juan Calvino, habían tomado a sus padres de la ciudad en su palabra y habían planeado literalmente transformar la ciudad en una comunidad del evangelio que tenía su verdadero centro en la mesa del Señor. Esto no iba a ser, sin embargo. Los documentos públicos de 1536-1537, como consecuencia, sufrieron (después de la estancia de Calvino en Estrasburgo) una aclaración de los procedimientos disciplinarios y un desarrollo de la política de la iglesia en los de 1541-1543. Los *Institutos* de 1539 muestran una mayor madurez y plenitud en su comprensión de la formación del cristiano individual que la *Institución* de 1536. Igualmente, la próxima edición, la de 1543, sobrepasa tanto la primera como la segunda ediciones en su alcance de Eclesiología. De hecho, Calvino aprendió de la experiencia, tanto en los dos primeros años en Ginebra como en los interinos de tres años en Estrasburgo bajo la tutela de Martin Bucer.

Podemos inferir que el breve tratado "Sobre la vida cristiana" [41] es en cierto sentido los primeros frutos de la reflexión de Calvino sobre su fracaso de 1536-1538. Se dio cuenta, al parecer, de que las declaraciones catequísticas sobre temas tales como la fe, el arrepentimiento, la justificación, la regeneración, la elección y los jefes de doctrina relacionados -por muy claramente establecidos- no bastarían para transformar los corazones de los hombres, a pesar de que sus mentes pudieran dar asentimiento intelectual A la nueva fe. Se requería una reflexión más profunda sobre los fundamentos cristológicos de la vida cristiana, en particular como habían sido establecidos por el apóstol Pablo. Este breve tratado *proporcionó* la falta que hemos notado en la *Institución de* 1536 y el *Catecismo* de 1537-1538.

Sin embargo, debemos calificar ligeramente este juicio. La *Institución de* 1536 contiene ciertos espacios en blanco cortos en el texto impreso, llamado *alinea* , En qué puntos - en ediciones posteriores - se hicieron expansiones de materiales. Este hecho parece *confirmar* lo que el propio Calvino dice de su progreso a través de las diversas *ediciones* de los *Institutos* , Como él le dice al lector en 1559: "Nunca me satisfací hasta que la obra se había ordenado en el orden que ahora se expone" .[42] Además, el *Catecismo* de 1537-1538, en su mayor parte un epítome de la edición anterior de la *Institución* , Hace presagiar cambios importantes a venir en los *Institutos* de l539. [43]

Entonces, ¿qué nos dice el corto tratado "Sobre la vida cristiana" sobre la continuada peregrinación de la fe de Calvino?

Primero, vemos una reflexión más profunda sobre el contraste entre los filósofos y la Escritura " .[44] En su conversión, ya había rechazado a los autores griegos y latinos como guías morales. Aquí el contraste entre ellos se vuelve

más nítido y más detallado. Pero todavía quedan algunos vestigios de su influencia. Esto puede ilustrarse por su actitud aquí expresada hacia el estoicismo. Se rechazan las nociones estóicas del destino y del hombre sabio sin pasión y las estenosis estoicas contra la piedad. Podríamos notar de paso que, incluso antes de su conversión, Calvino había empezado a mostrar tal actitud, como lo *revela* su *Comentario sobre "De Clementia"*, que hemos citado anteriormente. Pero el llamado de los estoicos a seguir a Dios, su insistencia en que nacemos para ayudarnos unos a otros y su predicación de moderación y frugalidad [45] están lo suficientemente cerca de la piedad cristiana de Calvino para seguir formando parte de su enseñanza moral.

En segundo lugar, desde que escribió su primer gran ensayo teológico de 1536, Calvino había llegado a conocer mejor a los primeros padres de la iglesia, tanto griego como latino. Las homilías de una albahaca o de un Crisóstomo o los escritos de un Cipriano o un Ambrosio llenaron huecos en su conocimiento pastoral. Lo más importante de todo, Agustín lo llevó a una comprensión más profunda de Pablo. Por lo tanto, estaba en una posición en la primavera de 1539, después de cinco meses como pastor de la congregación francesa en Estrasburgo y una breve visita con Bucer a Francfort, para escribir esta porción de su próxima segunda edición latina de los *Institutos*. El 12 de mayo, Calvino comenzó a dar conferencias sobre las Epístolas de Pablo a los Corintios. [47] El 16 de octubre dedicó su breve *Comentario sobre Romanos* al sabio de Basilea Simon Grynaeus. Esta concentración en los estudios paulinos se refleja en el tratado "Sobre la vida cristiana". No sólo está empapada en el pensamiento de Pablo; El propósito mismo de Calvino tiene el modo de Pablo de trabajar en las iglesias: ". . . Para mostrar un cierto orden por el cual el hombre cristiano puede ser conducido y dirigido ordenar su vida correctamente. "Ésta es la intención anunciada de Calvin.

El tratado "Sobre la vida cristiana" es una maravilla de la brevedad. Después de un llamado a la santidad que Dios exige de sus hijos, una santidad en lo profundo del corazón, Calvino comenzó a describir el proceso de crecimiento de toda la vida en la perfección cristiana en ya través de Cristo. Aquí Calvino se encontraba conscientemente en un punto medio entre la noción católica romana de dos niveles de la vida cristiana [49] y la perfección instantánea que erróneamente o erróneamente infería de la enseñanza de los anabaptistas. [50]

Luego siguió describiendo el patrón cristológico a medida que se despliega interiormente en el corazón: "Denegación del Ser" .[51] El mismo seguimiento de Cristo es entonces rastreado en la vida externa como el "Soporte de la Cruz".

Luego se volvió a un examen primero del presente, [53] luego de la vida futura. [54] A veces he pedido a mis alumnos que lean el libro 3 de los *Institutos* que se detengan después de leer el capítulo 9 y escriban sus

impresiones, luego continúen con el capítulo 10 y hagan lo mismo una vez más. Al final del capítulo 9 Calvin suena como un monje medieval, reflexionando sobre las vanidades del mundo; Al final del capítulo 10, está claramente libre del medievalismo! ¿El secreto? *Es la esperanza de la vida por venir que da sentido y propósito a la vida en la que estamos actualmente* . [55]

Al leer estas páginas, uno se siente en un campo de fuerza magnética, situado entre los polos. La profunda intuición religiosa de Calvino nació en controversia. Constantemente se esforzó por encontrar un medio, suelo informado de las Escrituras entre los extremos: aquí se encuentra entre el católico y el anabautista. Cuando estudiamos a Calvino, nunca podremos aplanar su pensamiento, extraerlo, generalizarlo. Debemos leerla en su totalidad, y dentro del contexto histórico, bíblico y teológico del que procede. Nuestra propia visión y práctica de la vida cristiana, de igual manera, debe salir de reflexionar sobre las antinomias profundas de la fe en nuestro propio tiempo. Sin embargo, hay mucho que Calvino puede decirnos acerca de la conducta de la vida cristiana en este último cuarto del siglo XX. En esta sección, por ejemplo, enunció un principio de mayordomía cristiana de la naturaleza y del estilo de vida que habla de nuestra actual crisis ecológica. Antes de los grandes avances tecnológicos de los últimos siglos, antes de la era de la exploración extraterrestre, Calvino sabía que el planeta Tierra era lo que hoy llamamos un "eco-sistema cerrado". Aquí y en otras partes de sus escritos nos dice cómo es la creación Ser utilizado por el hombre.

Moisés ahora añade que la tierra fue dada al hombre, con esta condición, para que se ocupara en su cultivación. De donde se sigue que los hombres fueron creados para emplearse en alguna obra y no para acostarse en la inactividad y la ociosidad. Este trabajo, en verdad, era agradable y lleno de deleite, totalmente exento de toda angustia y cansancio; Pues, sin embargo, Dios ordenó que el hombre fuese ejercido en la cultura de la tierra, condenó en su persona todo reposo indolente. Por lo tanto, nada es más contrario al orden de la naturaleza, que consumir la vida en comer, beber y dormir, mientras mientras tanto no proponemos nada a nosotros mismos para hacer. Moisés añade que la custodia del jardín fue dada a cargo de Adán, para demostrar que poseemos las cosas que Dios ha confiado a nuestras manos, con la condición de que, contento con un uso frugal y moderado de ellas, debemos tomar Cuidado de lo que debe permanecer. Que el que posea un campo, así coma de sus frutos anuales, para que no sufra la tierra para ser herido por su negligencia; Pero que se esfuerce en entregarlo a la posteridad como él lo recibió, o incluso mejor cultivado. Que se alimente tanto de sus frutos, que no lo disipa por el lujo, ni permite que sea estropeado o arruinado por el abandono. Además, que esta economía, y esta diligencia, con respecto a las cosas buenas que Dios nos ha dado para disfrutar, florezca entre

nosotros; Cada uno se considere a sí mismo como el mayordomo de Dios en todo lo que posee. Entonces no se conducirá disolutamente, ni corromperá por abuso las cosas que Dios requiere para ser preservadas. [57]

Calvino creyó también, como hemos dicho, en un crecimiento gradual en la vida cristiana. [58] ¿Acaso la propia escritura de esta sección no ilustra su propio crecimiento, no para ser completa hasta su muerte en 1564?

¿Cómo podemos resumir, para nuestro propio uso, la enseñanza de Calvino sobre *pietas* , Sobre el discipulado cristiano? De la experiencia de Calvino, tal como acabamos de revisarla, y de nuestra propia experiencia de tratar de vivir la vida cristiana en estos tiempos, podemos inferir algunos principios generales que pueden ayudarnos en nuestra búsqueda de un estilo de vida acorde con el evangelio .

1. Uno no puede realmente entender el punto de vista de un cristiano particular sobre el discipulado aparte de sus tiempos y aparte de su propia experiencia distintiva de Cristo.

2. También deben identificarse ciertas suposiciones tácitas que hacemos en nuestra vida diaria, y al menos momentáneamente separadas, si queremos entender la enseñanza de un teólogo clásico: por ejemplo, (1) el mito de la autosuficiencia humana y de Supremacía científico-tecnológica; (2) el tratamiento de Dios como un concepto sombrío, no muy importante para la vida cotidiana; (3) la noción de las Escrituras como un libro humano, como otros libros; (4) el rechazo de la vida futura y la concentración de toda atención y esfuerzo humano en la vida presente; (5) el énfasis en la producción de bienes y la noción de hombre como animal consumidor; Y (6) la visión del hombre como una criatura cuyas necesidades deben ser satisfechas.

3. A la inversa, para comprender la visión de Calvino sobre el discipulado cristiano, debemos por el momento abrir nuestras mentes a ciertas suposiciones básicas que él hace: (1) la dependencia total del hombre sobre Dios; (2) la naturaleza es nuestra para usar y disfrutar, pero con moderación y responsabilidad; (3) El cuidado providencial de Dios; (4) el contraste entre los filósofos y la Escritura; (5) La vida posterior a la vida no sólo es el objetivo de la vida presente, sino su nutrición en la esperanza; (6) todos los bienes como los dones de la bondad de Dios para nosotros; Y (7) el relato que le haremos al final a Dios de su uso.

Notas

1. Ed. Y trans. Ford Lewis Battles (Pittsburgh: Seminario Teológico de Pittsburgh, 1972), p. 2.
2. McNeill-Battles, 1.2.1.
3. Ibid., 1.2.2.
4. OC, 32: 249; Cf. *Institutos* 3.2.26.
5. *Institutos* 3.2.27.
6. OC, 38:96.
7. 2.6.4.
8. *Comentario sobre actos* Hechos 18:22), en OC, 48: 435.
9. *Comentario sobre los Salmos* (en Salmo 119: 781), en OC, 3 2: 249.
10. OC, 40: 426.
11. Ver representaciones de *hãstd, mansuetus,* etc., donde la piedad está *relacionada* con la bondad del hombre (Salmo 16:10, etc.).
12. OC 26: 312.
13. Ibídem. Esta es la habitual división doble (Dios y hombre) que Calvino aplicó al Decálogo (*Institutos* 2.8.11) y al Padrenuestro (3.20.35). Véase más abajo, cap. 2, líneas 125s., 202s .; También cap. 3, líneas 281s. (Nota).
14. *Comentario sobre Juan* (en Juan 4:36), en OC, 47:96.
15. *Comentario sobre Hechos* (en Hechos 17:28), en OC, 48: 417.
16. Ed. Y trans. Ford Lewis Battles y André Malan Hugo (Leiden: Brill, 1969), pp. 226-29.
17. Compare el comentario de Justiniano: "Porque el poder del padre debe consistir en la piedad, no la crueldad." *Digest* 48.9.5 .; Citado por Calvino en *Commentary on "De Clementia,"* pp. 254-57.
18. 1,3 - 13 (1253 - bl - 1260 b25); Cf. *Nicomachean Ethics* 8.11 (1160 cl). Nota es de Calvino, *Comentario sobre "De Clementia"*, pp. 170f.
19. Calvin, *Comentario sobre "De Clementia"*, pp. 236-39.
20. Ibid., Páginas 252-55; Cf. Pp. 3081.
21. OC, 45: 3241; Cf. *Institutos* 1.4.4, donde Calvino contrastó las *pietas* verdaderas y falsas .
22. Walter Bauer, *un diccionario griego-inglés del Nuevo Testamento* , Ed. Y trans. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, 4a ed. (Chicago: Universidad de Chicago, 1952), p. 326.
23. En mi introducción a la *Institución de la Religión Cristiana. . . 1536,* trans. y un. Ford Lewis Battles (Atlanta: John Knox, 1975), pp. Xvi y ss.
24. Ibid., Pp. Xvii f .; Cf. cap. 2, líneas 1-4 (nota) a continuación.
25. Véase cap. 1 a continuación.
26. Vea mi introducción a la *Institución* , Pp. Xxiii ff. THL Parker rechazó el pasaje de la *Respuesta* de Calvino *al Cardenal Sadolet* como una "fuente". *John Calvin: A Biography* (Filadelfia: Westminster, 1975), pag. 162.
27. Batallas, "Introducción," *Institución* , Pp. Xxiv f.

28. La palabra *subita* ("súbita, inesperada") ha generado una considerable literatura. Para la discusión vea el cap. 1, línea 257 (nota) a continuación.
29. Calvino llamó a la ley la guía perfecta para todos los deberes de piedad y amor. *Institutos* 2.8.51.
30. Cf. *Institutos* 3.9.4; 3.10.6. Véase cap. 3, líneas 2197 (nota), 2215 (nota) a continuación.
31. Beza, *Vita Calvini*, en OC, 21: 125, 41s .; Traducción inglesa (en adelante ET) de Henry Beveridge en John Calvin, *Tracts and Traetises in Defence of the Reformed Faith*, 3 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1958), l: xxix.
32. Véase cap. 1, línea 445 (nota) a continuación.
33. Véase cap. 1, línea 469 (nota) a continuación.
34. *Institutos* 2.10f.
35. Traducido en el cap. 3 a continuación.
36. Sección 3.8.1ff.de la edición de 1559, de los *Institutos* se insinúa en la edición 1536. *institución* , pag. 55. Véase cap. 3, líneas 906ff. abajo.
37. Ver Juan Calvino, *Teológica Tratados* , ed. Y trans.JKS Reid, LCC, vol. 22 (Filadelfia: Westminster, 1954), pp 47-55..
38. Ver "Carta" en *Catecismo* , pp. Vii ff.
39. Véase cap. 6 a continuación.
40. Cf.Ford Lewis batallas "contra el lujo y la Licencia en Ginebra," *Interpretación* 19 (1965): 186ff. Más adelante esto, véase cap. 3, líneas 2008ff. (nota) a continuación.
41. Véase cap. 3 a continuación.
42. McNeill-Batallas, p. 3.
43. Véase mi prefacio de *Catecismo* (p. X) y el cuadro comparativo al final de ese volumen.
44. Cf. *Institutos* 1.15.8. El lugar crucial de la caída del hombre, no se entiende por los filósofos, fue reconocido por Calvino en su entendimiento del alma en su estado actual (1.15.6-8; esto es evidente sobre todo en la edición de 1559, pero hasta cierto punto en la edición de 1539), un reflejo de la visión de conversión de Calvino. Cf. cap. 3, las líneas 34, 1309ff., 1473ff., 1860ff. Y notas, a continuación.
45. En la enseñanza de Calvino sobre la frugalidad y su relación con las "leyes azules" de Ginebra, ver las batallas ", contra el lujo", pp. 182ff. Ver también cap. 3, líneas 1953ff. abajo.
46. Refiriéndose a la décimo mandamiento, dijo Calvino, "Fue Agustín, que abrió el camino para mí entender este mandamiento." *Institutos* (McNeil-Batallas) 08/02/50. Véase cap. 3, líneas 6 (nota) y 18 (nota) a continuación.
47. Cf. cap. 3, línea 558 (nota) a continuación.
48. Véase cap. 3, líneas 1-280 continuación.
49. En *su respuesta al cardenal Sadolet* (1539) Calvino confesó que su propio crecimiento cristiano (bajo el romanismo en el que había nacido)

era bastante inadecuada para el culto a la derecha, la esperanza de la salvación, o deberes de la vida cristiana. Ver *Institución* , pp. Xix f. Pero, cf. nota 26 arriba.

50. *Ver Institución,* pp. 375f. (nota en la línea 34, p. 152).
51. Véase cap. 3, líneas 281-905.
52. Ibid., Líneas 906-1505.
53. Ibid., Líneas 1506-1952.
54. Ibid., Líneas 1953-2255.
55. Véase ibíd., Línea 1662 (nota) a continuación.
56. Véase ibíd., Líneas 2133ff. (Nota) a continuación.
57. *Comentario sobre el Génesis* (Gén 2,15), trad. John King, 2 vols. (Edimburgo: Calvin Sociedad de Traducción, 1847-1850), 1: 125.
58. Véanse las notas 48 y 49 supra.

Autor

En el momento en que este libro del cual se extrae este artículo, *la piedad de Juan Calvino: Una antología ilustrativos de la Espiritualidad del Reformador* , Ford Lewis Batallas estaba de visita profesor de historia eclesiástica en el Seminario Teológico Calvino. También ha sido profesor en el Seminario Teológico de Pittsburgh y el Seminario Teológico Hartford. Recibió su Ph.D.de esta última escuela. Ha traducido la edición Inglés definitiva de de Calvino *Institutos de la Religión Cristiana* , la única edición completa de Inglés de la *Institución* de 1536, y de Calvino *Comentario sobre Séneca "Sobre la clemencia."* Entre sus muchos otros trabajos publicados es *una concordancia computarizado para "Instituties de Calvino de la religión cristiana. "* Él es ampliamente reconocido como uno de los más destacados estudiosos Calvin hoy.